

¿SON DEL TODO CONFIABLES
LOS DOCTORES Y DEMÁS
AUTORIDADES EN LA
RELIGIÓN?



"argumentum ad verecundiam"

Por
Lorenzo Luévano Salas

Introducción.

En mi obra sobre la interpretación bíblica, presento diversas herramientas necesarias que representan una excelente ayuda para nuestro estudio de la Biblia. Sin embargo, ¿son del todo confiables dichas obras? Todo mundo podría pensar que sí, pues no contienen otra cosa, sino los estudios que diversos hombres han hecho a través del tiempo, por medio de los cuales se les reconoce como autoridades en determinada materia. Es así que en tales ayudas, leemos sobre hombres con licenciaturas, maestrías o doctorados, sea sobre teología, exégesis bíblica e idiomas bíblicos.

¿Son del todo confiables dichos eruditos? ¿Debemos aceptar o creer todas sus conclusiones y definiciones? ¿Contienen errores doctrinales, aún cuando tengan tantos estudios y experiencia en el campo de la religión, el estudio de la Biblia y por qué no, la lingüística?

Es a tales cuestiones en las que deseo meditar en esta ocasión. Y desde luego, no es mi intención desprestigiar a tales autoridades, estableciendo así a cierto hermano, o a cierta herramienta, o aún a un servidor, como autoridades que deben ser seguidas sin titubeos, sino por el contrario, estimular a quienes inician en el estudio y exposición de las Escrituras, a quien tenga en cuenta lo que diversos hombres piensan o han comprendido sobre algún tema bíblico, pero que, a final de cuentas, la Palabra de Dios es quien tiene toda autoridad en el asunto.

Eruditos, doctores y su doctrina.



Karol Wojtyła (Juan Pablo II)

Doctor en Teología.

Hablaba Polaco, Esperanto, Griego clásico, Latín, Italiano, Francés, Español, Portugués, Inglés y Alemán, También tuvo suficientes conocimientos de Checo, Lituano, Ruso y Húngaro. Conocía bastante bien el japonés, el tagalo y otras lenguas africanas menores.

Con los diversos conocimientos de filosofía, historia, idiomas y sobre todo, con su doctorado en Teología, ¿quién se atrevería a cuestionar sus enseñanzas, o en poner en tela de juicio sus creencias? Bien sabemos que muchos lo han hecho, aún cuando ni estudios superiores tengan.

Este doctor en teología, cree y sin duda defiende, doctrinas erróneas sobre el bautismo, la iglesia, la salvación, y desde luego, sobre el destino eterno de los pecadores, pues sostiene la doctrina nada bíblica del purgatorio.



Martín Lutero (Padre de la Reforma Protestante)

Doctor en Teología

Idiomas: Hebreo y griego.

Tradujo la Biblia al alemán.

No son pocos los que han seguidos las conclusiones de este teólogo con respecto a la salvación y el bautismo. Doctrinas que, una vez analizadas a la luz de lo que dicen las Escrituras, las hayamos incorrectas y contrarias a la voluntad de Dios.

Pero otra vez, ¿quién se atrevería a poner en tela de juicio las creencias y enseñanzas de este hombre, siendo doctor en teología, y dominando idiomas como el alemán, el hebreo y el griego?



Juan Calvino (Reformador protestante)

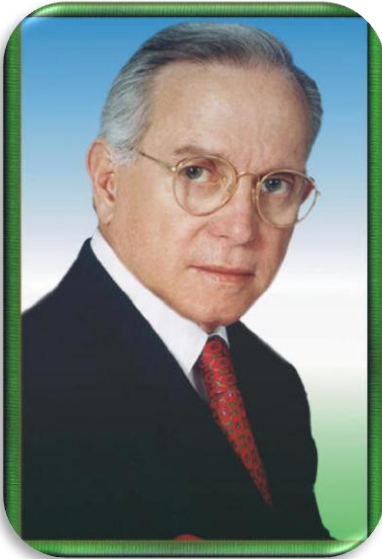
Idiomas: Latín, griego y hebreo.

Dr. en teología, humanidades y derecho.

Aquí tenemos a otro hombre, dominante de tres idiomas aparte del propio, con doctorado en teología, pero que también ha sido responsable de que,

sistemáticamente, la teología de los gnósticos se esparciese a muchas iglesias a través de sus obras tan amadas y respetadas por muchos.

El pecado original, la llamada perseverancia de los santo, la elección incondicional o mejor conocida como predestinación incondicional, han sido enseñanzas que arrastrarán a muchos al infierno, por no ser en verdad parte de la verdad de Dios. Pero, ¿quién se atreve a poner en tela de juicio las doctrinas de este doctor?



William Soto Santiago

Idiomas: Ingles y español.

Dr. en Teología

Este hombre es el líder principal del movimiento religioso denominado La Voz de la Piedra Angular. Además de poseer un doctorado en Teología, ha sido galardonado en varios países, y sus conferencias han sido escuchadas por diversas personalidades importantes, especialmente en la política. Pero ahí no para todo, pues también se dice profeta.

¿Estaría usted dispuesto a cuestionar las enseñanzas de este doctor en teología, profeta y hombre sumamente respetado por miles en Latinoamérica? Sobre todo, ¿aceptaría usted sus doctrinas, tales como que él es “ángel mensajero” de Apocalipsis 22:16, que Eva tuvo relaciones sexuales con la serpiente, y que parte de la humanidad desciende de esa relación adúltera de Eva?



William Barclay

Profesor en divinidad y crítica bíblica en la Universidad de Glasgow.

Escribió un conjunto de comentarios bíblicos que goza de mucho prestigio, y obtuvo un bachillerato y una maestría en estudio del Nuevo Testamento.

Es quizá por esta razón que muchos han aceptado sus comentarios calvinistas acerca de la herencia del pecado. En su comentario de Romanos, dice, "...Por el pecado de Adán toda la raza humana quedó contaminada de pecado y separada de Dios..." (Comentario al Nuevo Testamento. 12 Tomos en 1. Pág. 574). Esa doctrina falsa que muchos siguen, ¿puede ser cuestionada, aún por aquellos que no tengan doctorados, o no gocen de tanto prestigio en el campo de la enseñanza bíblica?



Samuel Vila.

Teólogo sumamente respetado en el mundo evangélico, y quien ha escrito una variedad de obras de estudio, entre las cuales se encuentran el Diccionario Bíblico Ilustrado, y diversas Enciclopedias.

Pero, como muchos otros teólogos, él también es uno de los que promueve la doctrina falsa de la herencia del pecado. En el diccionario citado, leemos, "...todos los seres humanos han heredado una naturaleza pecaminosa de Adán..." (Pág. 898).

¿Quién se atreverá a cuestionar a un hombre como este, con tanto prestigio en el mundo de la teología, y sobre todo, con grandes conocimientos de historia y teología?



A. T. Robertson.

Con maestría y doctorado, Robertson contiene muchas obras escritas que ponen de manifiesto su gran educación. En una de sus obras muy respetadas, es decir, el Comentario Al Texto Griego del Nuevo Testamento, leemos, "...La omisión de 'bautizado' con 'no crea' parecería indicar que Jesús no hace que el bautismo sea esencial para la salvación. La condición reposa sobre el no creer, no en la ausencia del bautismo. Así la salvación descansa en creer...". Este mismo erudito, sin base alguna, dice que en Hechos 20:11 "es probable" que se trate de la "Eucaristía" (Cena del Señor), y reconoce que hay otros que hacen una distinción entre lo sucedido en 20:7 y 11..."

Es notable que con tanta educación y erudición, las hipótesis que plantea este doctor, sean tenidas como verdades, aún cuando el análisis de los textos en cuestión, no muestren más las dudas que él manifestaba, sino que sencillamente estaba equivocado. En términos similares se expresa w. e. vine.



Barry Blackburn

Profesor en el Colegio Cristiano de Atlanta.

Dr en Exégesis del Nuevo Testamento.

Maestría en Nuevo Testamento.

Maestría en Teología.

Hace algunos días, mientras dialogaba con algunos jóvenes acerca del tema de la música instrumental en la adoración, uno de ellos me hizo notar las conclusiones y enseñanzas de este doctor, preguntándome, ¿por qué, un hombre con tantos estudios, hubiera abandonado la verdad, enseñando que la música instrumental bien puede ser usada para adorar a Dios? Bueno, solamente él puede saber sobre la verdadera razón, pues si tratáramos de buscar una, siempre estaríamos suponiendo. Lo que sí puedo decir sobre este particular, es que no fue por algo que él haya encontrado en la Biblia a favor de la música instrumental. Esto lo digo porque le he escuchado en persona hablar sobre el tema, y no ha hecho otra cosa, sino repetir los errados argumentos que a través del tiempo han expresado muchos a favor de la música instrumental, y que, en otros artículos, hemos repasado a la luz de la Biblia.

Conclusión.

Así podría presentar una lista larga de citas de distintos "eruditos" en las que definitivamente se equivocan. Sin embargo, ¿qué es lo que sucede? ¿Por qué he de desconfiar de ellos? Por una sencilla razón: No son hombres inspirados. En esto del estudio y consulta de materiales, un servidor duda de todos, hasta de mí, pues constantemente he tenido que corregir muchas cosas en las que he estado equivocado. Así que, no se trata de saber más que ellos, o que otros, sino de estudiar la Palabra de Dios por uno mismo.

Repito, las obras de los eruditos son muy buenas ayudas, pero recuerden que son sólo eso, ayudas. Al usarlas, no solamente las de ellos, sino aún las de nuestros hermanos, hay que cuestionarlas, razonarlas, y compararlas con la manera en que usan los escritores bíblicos las distintas palabras o enseñanzas que estemos estudiando, pues bien sabemos que una palabra suele cambiar, dependiendo el sentido y el contexto en donde se usa.

Tengamos cuidado de no caer en la falacia "ad verecundiam", por medio de la cual se hace una apelación al respeto o autoridad de alguno, con el fin de sustentar algún argumento. Con esto se intenta probar una tesis simplemente porque la dijo o la sustenta un experto en la materia, aún cuando en sí no tenga una base objetiva.

Ad verecundiam es falaz cuando se aplica a la deducción, y no a la evidencia (o premisa) de un razonamiento. Puede aceptarse una prueba dependiendo de su origen por razones de credibilidad, pero aceptar una deducción basándose únicamente en su fuente es la falacia *ad verecundiam*. Muchos de nosotros hemos oído que alguna persona dice, "...es que lo dijeron en la tele...", o "...es que lo dijo el hermano fulano...", pero, ¿es eso prueba suficiente? Los ejemplos que he presentado aquí, demuestran que no es así, ¡y no soy ningún experto!

Lorenzo Luévano Salas

Marzo, 2008.